

CATALUNYA OBRERA



1975

ESPECIAL CONGRES



- ANALISIS POLITICO
- POSICION ANTE LA C. N. S.
- ACUERDOS

CONGRES NACIONAL U.S.O. CATALUNYA

• ANALISIS POLITICO

Desde que se celebró el "CONGRÉS DE LA UNIÓN SINDICAL OBRERA DE CATALUNYA" -finales de octubre- ha habido numerosos hechos extraordinariamente importantes en el Estado español. De excepcional importancia ha sido la muerte de Franco.

En aquellos momentos, la Organización se posicionaba claramente por la ruptura democrática que suponía un llegar a las libertades democráticas como primer objetivo de lucha a conquistar. Rechazaba de una manera absoluta una posible "apertura" que supusiera un simple continuismo del Régimen fascista con algunas que otras reformas. Esto era a todas luces insuficiente, pues supondría perpetuar un régimen de represión y de anulación de las libertades más elementales: reunión, expresión, asociación, manifestación, huelga...

En estos momentos en que Franco -el dictador de 40 años- es, por fin, historia, y Juan Carlos ha asumido la continuidad del Régimen, la Organización reitera y reafirma su postura de oposición a Juan Carlos, en cuanto Rey impuesto por el dictador, que ha jurado los principios del Movimiento y que no ha asumido su puesto por voluntad expresa manifestada por el pueblo de una manera libre.

Aparte de esta postura inicial de rechazo de Juan Carlos por estas razones de principio, hay que analizar sus primeros pasos desde que ha asumido el cargo de Jefe de Estado, bien sea en funciones, bien con pleno derecho.

1) Las MEDIDAS ECONOMICAS fueron aprobadas por el Consejo de Ministros que estaba presidido por Juan Carlos, como Jefe de Estado en funciones. Se hizo, por tanto, responsable del alcance de las mismas. Como hemos podido ver, tales medidas son un insulto más a la Cl.O. preferentemente. Es una congelación de salarios y una descongelación de precios. Supone un hundirnos más aún a los trabajadores en una escasez de medios económicos para nuestras necesidades vitales más elementales. Suponen asimismo un techo bajísimo que condicionará, sin duda, los próximos convenios que ya se están discutiendo o los que se seguirán a no tardar. Suponen dejar las manos libres al capital, sobre todo al más poderoso, para que puedan seguir haciendo impunemente sus amplios negocios y vayan aumen-

tando sus enormes beneficios.

2) EL INDULTO que se ha decretado es asimismo totalmente parcial, estrechísimo, parecido a los que Franco(!) iba concediendo de vez en cuando. Las esperanzas de que concediese la amnistía se han esfumado en un momento, con lo que esto significa que ningún cambio realmente notable se ha operado. Los que salgan libres, al día siguiente pueden volver a la cárcel por idénticos motivos a los que les llevaron anteriormente. Nada ha cambiado. La división provocada por la guerra civil sigue, pues, en pie. El ejercicio de los derechos de reunión, asociación, expresión, manifestación y huelga son penados todavía como delitos.

Por estas razones, entre otras, consideramos que un cambio de personas en los lugares principales de las instituciones del país no significa que dichas instituciones hayan cambiado. Estas no cambian por sí solas ni con simples retoques. Son instituciones fascistas -igual que las leyes que las sostienen- y como tales deben desaparecer del todo. Unas instituciones y unas leyes fascistas no pueden convertirse por arte de demagogia y de verbalismo político en instituciones y leyes que hagan posible el derecho de libertades y el ejercicio pleno de las mismas con todas sus consecuencias.

Rechazamos, por tanto, toda idea de continuismo o de simple reforma hacia la democracia. Tiene que haber un rompimiento total con la pesadilla y el espanto de 40 años negros de fascismo.

Constatamos -como síntoma positivo- el paso a segundo plano, no su desaparición, a raíz del entierro de Franco, del búnker político; esto hace pensar que su momento álgido de amenaza de retroceso ha pasado, esperemos que para siempre.

La derecha -que por el momento es la única que tiene espacio de juego legal- se debate entre dos grandes bloques los que están simplemente por el continuismo con apenas retoques, y los que propugnan unas amplias reformas que pueden variar notablemente (?) la situación actual del país. Ninguna de las dos hablan de un futuro de pleno juego democrático. Parece que este segundo bloque es el que tiene mayores posibilidades en el momento actual.

Delante de esta situación, la USO se posiciona en el sentido de propugnar un Sindicato de Clase, unitario, democrático y autónomo, cosa que UNICAMENTE PUEDE DARSE EN LAS LIBERTADES.

Rechazamos, por tanto, en primer lugar toda idea contni^uista con relación al aparato de la CNS que como invención fascista debe desaparecer, según el principio de que las instituciones fascistas no evolucionan ni se reforman, sino que se destruyen y son sustituidas por otras democráticas.

Asimismo rechazamos todo intento de pluralismo sindical que llevaría consigo la división de la Cl.O., debilitaría la necesaria fuerza unitaria de todos los trabajadores frente al capital y sería un freno serio a la marcha real y decidida de los trabajadores hacia el objetivo de una sociedad socialista de autogestión.

Esto supone el caminar conjuntamente con las fuerzas sindicales unitarias, aprovechando los cargos de la CNS y participando en todas las instancias unitarias que faciliten la conquista de las libertades sindicales y políticas, como objetivo más inmediato y urgente.

Este análisis -que se hizo los últimos días de noviembre- sirvió de base en el último Consell para iniciar una mayor profundización en la situación política del país. Dicho análisis se amplió con los datos y constataciones que siguen a continuación.

Se constata que el último Gobierno es un exponente de la victoria de la derecha que está por unas reformas "hacia la democracia", según sus propias afirmaciones. Tiene que demostrar cómo supera -o mejor, intenta superar- las contradicciones que supone el dirigir desde arriba el paso de un régimen fascista a una supuesta democracia. Los primeros pasos y las primeras declaraciones de los miembros más cualificados de este gobierno, constituyen ya una serie de trabas y limitaciones sobre el cómo entienden ellos la democracia. La exclusión de ciertos grupos de la posible arena "democrática" y la no concesión de la amnistía general sobre los delitos políticos derivados de una era de fascismo, son dos hechos importantes que denotan el tipo de control que piensan reservarse desde arriba.

Pueden poner como excusa de estos frenos la presencia del búnker en la práctica totalidad de las instituciones actualmente existentes todavía en el país. Pero no es suficiente razón. Se intuye en estos primeros pasos que el objetivo es sólo una pseudo-democracia que no sabemos exactamente hasta dónde la quieren alargar.

Lo que sí es cierto, por otra parte, es que a este go-

bierno le interesa que haya fuerzas políticas que jueguen, sobre todo por la imagen en Europa y en EE.UU. Y, por eso, están dispuestos a ir abriendo la puerta, como hemos dicho, hasta cierto punto... Lo que hay que esperar es la reacción de estas fuerzas políticas a la no lejana "invitación" del gobierno. Es un punto muy serio y trascendental de cara a la credibilidad que pueda tener o no la nueva dirección gubernamental. De momento, todas o casi todas las fuerzas que pueden recibir dicha invitación se pronuncian por la ruptura democrática y no están dispuestos a jugar si no hay cabida para todos los grupos políticos. Si todas se mantienen en esta postura firme, le va a ser difícil al gobierno continuar en sus intentos de "reforma". Se encontrará en un dilema trascendental: sí o no a la auténtica democracia.

En este sentido el tema de la Amnistía es un tema clave y a la vez tabú. La Amnistía significa la ruptura democrática y si el gobierno no está dispuesto a dejar jugar a todos, la amnistía no es posible y, por tanto, la democracia sin adjetivos y sin peros... Es algo, por lo que hay que continuar luchando. Una simple ampliación del indulto -cosa que es previsible a corto plazo- no modifica los problemas de fondo. Estaremos todavía moviéndonos en un terreno simplemente de "aperturismo" y nada más.

La razón de no conceder amnistía y el no llegar a una verdadera democracia está, además de por motivos internos, en que para la Europa capitalista y para EE.UU. no son demasiados importantes, no entran dentro de las condiciones que imponen para que el gobierno español sea aceptado más allá de nuestras fronteras. El respaldo del capitalismo europeo y, sobre todo, norteamericano es esencial para el actual gobierno.

Mientras llega esa situación de pseudo-democracia en la que podrán jugar abiertamente algunas fuerzas políticas que hasta ahora no juegan, lo que se va a dar para todos -y ya se está dando en la prensa- es una mayor permisividad de los grupos ilegales, mientras llega el reconocimiento explícito de algunos.

En este juego de ajedrez en que se preparan las jugadas hasta el detalle y se mueven las piezas, constatamos que no se concede el menor protagonismo a los trabajadores, a la Clase Obrera organizada. A sus ojos, ésta es un algo sobre el que deben recaer medidas de uno u otro signo, siempre considerándola como un objeto que debe estar controlado y dirigido desde arriba, sobre todo a partir de los

partidos políticos. Si estos partidos logran mantener un dominio y la dirección de las luchas obreras, lo demás ya es mucho más fácil.

Sobre la situación política concretada en Catalunya, nos remitimos al informe sobre las relaciones políticas de la USO presentado en el último Consell y recogido en el último MILITANT.

De todos estos datos sacamos unas conclusiones. La primera es que todos los indicios nos hablan de que estamos en una etapa en que se puede jugar más abiertamente, si sabemos aprovechar las ocasiones (prensa, reuniones, etc.).

Hay que proclamar con la misma fuerza de siempre el necesario protagonismo de la Cl. O. en el camino hacia la ruptura. No queremos ser simplemente un objeto manejable por unos y por otros. No estamos dispuestos a secundar los pactos o ententes hechos por arriba, sean quienes sean los que los lleven a término.

A nivel sindical, hemos de ser conscientes - la USO - del papel que en estos momentos debemos jugar. Nos encontramos, en principio en inferioridad de condiciones -léase aparato y dinero, por las razones archiconocidas- frente a CC.OO. y a UGT. Esto exige multiplicar por mil nuestras capacidades, nuestro esfuerzo y nuestra imaginación para dar una respuesta actualizada y que responda al momento presente a todos los trabajadores. No es suficiente, para ello, una formulación teórica del tipo de sindicalismo que propugnamos (que es una cosa que cada vez se lo van apropiando más todos), sino que es necesario que se hagan propuestas concretas que respondan a dichas necesidades de la Cl.O. y que sean NUESTRA ALTERNATIVA SINDICAL al problema, por ejemplo, del PARO, de las MEDIDAS ECONOMICAS, al 103, a las SANCIONES Y DESPIDOS, A LOS CONVENIOS, al IRTP y a toda la política fiscal, etc. etc. Sólo así conectaremos con los problemas graves que en estos momentos sufre la Cl. O. Nuestra AUTONOMIA sindical nos permite ir tan allá en nuestras formulaciones y propuestas como seamos capaces.

Por medio de toda esta práctica sindical -cuya concreción es URGENTISIMA, y sobrepasa el alcance del presente análisis político- iremos dando también una alternativa de futuro en cuanto al tipo de sindicalismo unitario que nosotros propugnamos y en cómo vamos llegando a que esa Central Sindical Democrática de Trabajadores sea hecha en la LIBERTAD.

• POSICION ANTE LA C.N.S.

1. proceso hacia la unidad.-

La experiencia de las elecciones ha demostrado una realidad incuestionable: que la configuración del sindicato del futuro pasa por una batalla en la estructura de encuadramiento único que es la CNS.

Estas elecciones -dentro del marco político de la crisis general del franquismo y del avance de la alternativa democrática-, tuvieron como norte estratégico, en la participación de USO, estas dos vertientes:

-la liquidación de la CNS

-la conquista de espacios sindicales de cara a la configuración del sindicalismo libre.

El movimiento de negación de la CNS va paralelo al de afirmación y construcción de un sindicalismo de clase.

Existimos unos embriones de organizaciones sindicales, como somos la USO, CCOO y la UGT, pero no pasamos de ser unas propuestas sindicales. El sindicalismo de masas en nuestro país, está por construir. Pero este sindicalismo no se va a realizar a partir de cero, por adhesión a unas siglas o a unas ideas, sino fundamentalmente a partir de las plataformas de acción y coordinación que ya existen.

A partir de estas condiciones, podemos señalar tres opciones sindicales en un futuro muy próximo:

1) la portuguesa. Ocupación del aparato, con pacto por arriba, de cara a recuperar sectores de funcionarios. Supondría la hegemonía política de un partido o de un pacto de partidos que se repartieran el botín del patrimonio y del aparato.

2) fomentar el pluralismo. Presupone hegemonía de poder político por la derecha, al desmontar un aparato que puede representar un peligro. Supone buscar el aislamiento de determinadas fuerzas. Para las multinacionales, para los empresarios, es indudable que una división profunda en la izquierda constituiría una salida interesante.

3) construir un sindicalismo de clase, unitario, democrático y autónomo.

Creemos que esta salida es la más ajustada a la realidad del Movimiento Obrero que, en su larga marcha después de la post-guerra, ha demostrado, junto con su capacidad de resistencia y su participación conflictiva, su vocación de unidad.

La U.S.O. en su Carta fundacional, elaborada en 1960-1961, dice: "Hijos de la post-guerra y libres de todo prejuicio que divide, hemos nacido para desaparecer en la gran Central Sindical Democrática de Trabajadores que reclama el Movimiento Obrero, al cual servimos por encima de todas las dificultades, fieles a nuestra consigna de hacer un Sindicalismo de masas, pujante y democrático, capaz de emancipar a la Clase Obrera".

La necesidad de supervivencia en la clandestinidad, así como el urgente posicionamiento ante el próximo futuro sindical, ha llevado a algunas organizaciones a tachar la propuesta de unidad sindical de USO, como una salida oportunista.

No sólo se consagra en la Carta fundacional la decidida voluntad de unidad obrera, sino que a lo largo de estos años, las líneas de actuación de la USO han sido:

- comités unitarios con las otras fuerzas organizadas, para concertar una propuesta de acción única.
- asambleas de trabajadores, como órgano soberano de decisión unitaria.

Es decir, ya desde la clandestinidad, USO se ha posicionado frente a las tres opciones que hemos señalado, en la línea de defender un sindicalismo de clase, democrático y autónomo. En las dos primeras opciones, el papel que se le reserva al sindicalismo es el de un papel subordinado, de lucha economicista, de "reserva de votos", dejando las grandes opciones sociales y políticas a los llamados a ocupar el Gobierno o a protagonizar la lucha política.

La tercera exige potenciar la experiencia y la capacidad del Movimiento Obrero, respetando su protagonismo a través de formas de democracia directa. La unidad sindical no se puede lograr a través de ningún decreto. Es necesario que sea la clase obrera a través de una acción en común que, con su esfuerzo, llegue a desembocar en el proceso constituyente de la gran CSDT que precisa.

Para que este esfuerzo no sea inválido, es necesario:

- a) un proceso real de unidad de las fuerzas de la izquierda a nivel político,
- y b) una autonomía real en las relaciones sindicato-partido.

Esto presupone que se le respeta su doble papel al sindicalismo:

- el de defensa de sus intereses de clase, y
- el de lucha por una alternativa social que lleve a la superación de la sociedad capitalista.

Y aquí es donde encontramos el caballo de batalla: en hacer del sindicalismo un instrumento de superación de la sociedad capitalista y, al mismo tiempo, de alternativa social, o en hacer del sindicalismo una masa burocratizada que reivindica cuando el partido lo señala, o asume los compromisos de un pacto social concertado por los partidos.

Todas las fuerzas podemos coincidir en hablar de la necesidad de un sindicalismo unitario, pero la unidad sindical no puede significar la hipotecación del papel revolucionario de la clase obrera organizada. La USO propugna, desde su fundación, la unidad sindical basada en la afirmación del sindicalismo como instrumento democrático de mayor eficacia, como instrumento de clase y de masas que, con autonomía de los partidos, y con opción política propia, lucha contra el sistema capitalista para la realización de una sociedad socialista y autogestionaria.

2. del sindicato único a la unidad sindical.

Con estos presupuestos, volvemos al inicio de este tema que era la construcción de este sindicalismo desde la estructura de encuadramiento único que es la CNS.

Como resultado de las fuerzas que hemos participado en las elecciones sindicales, la CNS se convirtió en el espacio oficial del régimen franquista donde, a pesar del mismo, concurren gran parte de las fuerzas organizadas y con más capacidad de convocatoria y respuesta (CC OO y USO). Estas fuerzas, de procedencia democrática, dotarán a la CNS de unas características de las que antes carecía:

- .dinámica reivindicativa
- .asunción de programas sindicales válidos para la clase obrera.

.capacidad de movilización potenciada por las fuerzas democráticas allí presentes.

Ante esta transformación indudable, la clase obrera, despolitizada en su mayoría, por 36 años de Régimen fascista, reaccionará por inercia en principio, atraída por alternativas reivindicativas que se le ofrecerán con cierta garantía de consecución. Por otra parte, partiendo también de su despolitización, para la clase obrera la unidad sindical será esencial en función de la eficacia reivindicativa y de la defensa de intereses comunes, sin otros presupuestos políticos.

En esta realidad, la CNS se constituye en un potencial organizativo unitario importantísimo y, por tanto, en el punto de partida hacia la CSDT. Porque desde la CNS hay que ofrecer una politización a la clase obrera y hay que ofrecerle una alternativa de unidad sindical con contenido revolucionario.

La utilización al máximo, la ocupación de cargos sindicales por elección en la CNS, cobra sentido en una perspectiva que combine esta conquista progresiva del espacio sindical oficial, con una línea de masas unitaria, asamblear y democrática; es decir, utilizar la CNS para proyectar, desde ahí, el sindicalismo que propugnamos, a la clase obrera.

En este punto, podría formularse una pregunta: ¿puede USO constituirse en sí misma en un centro de referencia y en un aglutinante de masas en la salida sindical? La respuesta afirmativa supondría apostar por el pluralismo sindical. En cambio, la respuesta negativa, sin especificar claramente la configuración de la salida sindical, puede suponer apostar por la desaparición del sindicalismo USO, que se vería absorbido por la inercia puramente reivindicativa de una Central Sindical Unica, cuyas formulaciones no hayan partido de un proceso constituyente desde la base. (CNS transformada=intersindical portuguesa).

No podemos esperar a la realización de la ruptura democrática, como punto de partida de la libertad sindical, para ofrecer a la clase obrera nuestra alternativa de proceso hacia la unidad sindical, que se basa en: la unidad de la diversidad, el respeto a las distintas alternativas, el impulso de la democracia obrera, la conquista progresiva y real de la autonomía.

USO, desde ahora, aboga, propone y se constituye en el elemento dinamizador de la CSDT por entender que la unidad

sindical es aspiración mayoritaria de nuestra clase y objetivo básico que define nuestra razón de ser. Como ya hemos señalado, la construcción de la CSDT será el resultado de un doble proceso dialéctico: con la clase obrera y con los embriones organizativos que hoy inciden en ella.

Es decir, USO hasta la constitución de la CSDT, potenciará con sus medios, el proceso real hacia la Unidad Sindical. Desde luego, este objetivo se cumplirá con más o menos rapidez según la disposición de las fuerzas existentes hacia el sindicalismo. Ya hemos tenido suficientes experiencias de lo que para militantes de diversos partidos que confluyen en CC OO, significa en la práctica la unidad que propugnan en sus programas: su hegemonía por encima de todo y, en numerosas ocasiones, a costa de todo. Las pasadas elecciones sindicales están llenas de hechos de este tipo, sobretodo por la línea surgida del PCE (parece que de una parte del PSUC) de ocupación de las UT Ten detrimento de CC OO, que ha llevado incluso a frenar la lucha ante situaciones que la requerían, con el consiguiente enfrentamiento con militantes de otras organizaciones, o bien a no respetar acuerdos unitarios, con la finalidad de ocupar puestos.

CC OO no son la "unidad sindical", sino una corriente sindical muy concreta, que ha servido y sirve de coto de caza de diferentes grupos y cuyo aparato está en manos del PCE.

Aparte, otras corrientes como son UGT, CNT, ASA, STV, SOC, etc., se destacan por sus actuaciones de tendencia pluralista.

La propuesta de USO son los comités unitarios, tanto a nivel de empresas, como de federaciones o ramo, junto con las relaciones políticas a nivel de vértices, en función de la unidad de acción y del debate de las líneas constituyentes del Sindicato de clase, unitario, democrático y autónomo.

Por otra parte, no hay que olvidar que, en las empresas inciden una serie de militantes que no ostentan cargo sindical, por lo que los comités unitarios deben constituirse con la presencia de todos.

La estrategia hacia la unidad está marcada, en el camino de la CSDT, pero en un próximo material se concretarán y profundizarán muchos más aspectos de la problemática que lleva implícita.

3. posición ante la c.n.s.-

Pasamos al terreno concreto de nuestra posición ante la CNS y habiendo dejado bien claros los objetivos en que situamos su utilización al máximo o su ocupación, que son:

- disolución de la CNS,
- la construcción de la Unidad Sindical,

se nos plantea estos interrogantes:

¿Qué tipo de funcionamiento hay que darle a la CNS para conseguir su disolución?

¿Qué tipo de operatividad deben tener los proyectos unitarios para que supongan una alternativa organizativa para la clase obrera en la línea del sindicalismo autónomo y revolucionario?

La destrucción de la CNS (no en el sentido físico, sino en el sentido de su verticalismo, de su colaboracionismo entre clases, de su instrumentalización por el Estado), puede pasar en determinados momentos por lo que puede parecer su democratización, (separación empresarios-trabajadores, autonomía respecto al Gobierno, etc.). Evidentemente, el camino hacia la disolución de la CNS es complejo debido a la diversidad de fuerzas que inciden en él: los reformistas (propuesta de Fraga y Areilza, de Iglesias-Selgas), el PCE que en función de sus pactos -y debido a la fuerza que tiene actualmente- hipoteca principios fundamentales del sindicalismo aunque los propugne a través de sus escritos, etc. No obstante, el resultado de las elecciones en la 2ª fase, debido a la imposibilidad de copar las UTT, puede crear una dinámica de aislamiento de los órganos superiores.

Nuestra estrategia en la CNS, el número de cargos conseguidos en las elecciones y lo que implica situarse como vanguardia sindical en el movimiento de enlaces, exigirá de nosotros una dedicación en este sentido que cambiará cuantitativa y cualitativamente la práctica sindical que antes desarrollábamos fundamentalmente en la clandestinidad.

Es evidente que tendremos que plantearnos según nuestra realidad en la CNS, una traslación de tareas, siendo la tendencia predominante el que en las secciones sindicales

se lleven los trabajos de análisis, elaboración y formulación de propuestas.

En la propaganda, nuestras siglas tenderán a firmar análisis y planteamientos de fondo que desarrollen y potencien nuestra línea, intentando en el terreno de la lucha cotidiana suscribir propuestas unitarias, en las que el objetivo de la unidad estará por encima de otros presupuestos.

LOS COMITES UNITARIOS.-

La normativa electoral, así como la postura de algunos grupos de no participación en las elecciones, han dejado al margen de la dinámica del movimiento de enlaces un potencial sindical a nivel de empresa, en algunos casos verdaderamente representativa y con capacidad de convocatoria.

Coherentes con nuestra estrategia de unidad, hemos de llevar un diálogo con aquellas fuerzas a partir de un planteamiento de organización a nivel de empresa.

Los comités unitarios como medio de relación unitaria en el seno de las empresas donde existan fuerzas democráticas con las que haya que contar, debe ser el órgano desde donde se elaboren las propuestas de acción, con el fin de fomentar la unidad sindical desde la empresa.

ASAMBLEAS DE TRABAJADORES.-

Un aspecto a cuidar de modo especial en este proceso son los centros de decisión. Por todos los medios a nuestro alcance hay que instalarlos en la base, en las asambleas de trabajadores. De lo contrario, vamos cayendo en una inercia -justificada muchas veces en función de la agilidad de decisión a niveles superiores (movimiento de enlaces, comités unitarios).

Estas serían las líneas del sindicalismo a nivel de empresa y de ramo:

- crear un gran movimiento, desde la base, representativo.

- construir las estructuras básicas de un sindicato: las secciones sindicales de empresa y las federaciones.

Nuestra posición ante la CNS debe plantearse en estas líneas de actuación:

- ocupación al máximo de la CNS para, desde allí, denunciar sus estructuras y contradicciones y dar una imagen

del sindicalismo que propugnamos.

-propagar un proyecto unitario en la línea del sindicalismo autónomo y revolucionario.

-desde la CNS propuesta de Congreso General de Trabajadores, por delegados elegidos directamente desde la base, donde se imponga:

.la libertad sindical

.y se opte por el Sindicato Unitario basado en

Y aquí cobra su total sentido el segundo objetivo de USO que es: que la destrucción de la CNS tenga un contenido: nuestra alternativa de Unidad Sindical, la CENTRAL SINDICAL DEMOCRÁTICA DE TRABAJADORES.

En el proceso de ruptura del verticalismo, de conquista real de un sindicalismo de clase, va a existir un vacío en cuanto a la ideología o forma de entender este sindicalismo de clase. La clase obrera, hoy por hoy, no está politizada y esta realidad puede llevar consigo el que se agarre a las propuestas que le sean más sencillas y que le representen un beneficio en cuanto a mejorar su nivel de vida. O sea, se crearía un movimiento masivo que, por inercia, confluiría en una conflictividad de tipo reivindicacionista, sin otro contenido.

Por ello, desde ahora, USO debe plantearse seriamente hacer llegar a toda la clase obrera su propuesta de sindicalismo: la autonomía respecto al partido, la politización de las masas, el concepto autogestionario, ...

Abrir, en definitiva, debates en el seno de las empresas y de la CNS, que definan el origen de las distintas propuestas sindicales que allí concurrirán, que anulen la demagogia de la unidad propugnada gratuitamente y que combatan al pluralismo y lo absorban en esta dialéctica unitaria.

ACUERDOS

DOBLE MILITANCIA

Libre entrada de militantes de grupos políticos, siempre que acepten la estrategia del Congreso y de la democracia interna de la USO.

La USO no admite la duplicidad de cargos a partir de Responsable Federal inclusive y cargo dirigente equivalente en el grupo político.

RELACIONES POLITICAS

Asamblea de Catalunya: Formar parte activa en los diferentes órganos de la misma.

Partidos Políticos: Contactos con Reconstrucción Socialista de Catalunya, Convergencia Socialista de Catalunya, Reagrupament Socialista de Catalunya, Unió Democrática de Catalunya y abiertos al PSOE en función de la posición de la Conferencia Socialista Ibérica. Contactos coyunturales con otros partidos de Catalunya.

Sindicatos: Contactos con SOC, CCOO y grupo obrero de la Convergencia Democrática, con UGT en función del Comité Coordinador Peninsular y abiertos a la CNT, en función de objetivos comunes en el desarrollo del sindicalismo que representa la USO.

Todos los contactos preferentes con socialistas.

ESTRUCTURACION

Secciones Sindicales: deben estar compuestas por militantes de la misma empresa.

Federaciones: compuesta por todas las secciones sindicales del mismo ramo, tienen autonomía propia, dentro de los acuerdos del Congreso.

Comités de Zona: es el órgano político y de acción a nivel de zona. (la zona puede comprender una parte de una ciudad, una ciudad o pueblo, o varios pueblos (comarca)).

Consell Nacional de Catalunya: es el órgano político y de acción Confederado de Catalunya. Analiza la situación política y se posiciona ante ella. Responsable de la marcha general de la Confederación en Catalunya de un Congreso a otro. Puede cambiar a

133

los responsables de servicios y a los miembros del Comité Permanente, menos al Secretario Nacional, que sólo puede hacerlo el Congreso. Programa las campañas globales por él planteadas o por el Comité Coordinador Peninsular. Estará compuesto por Secretarios Federales y de Zona, Responsables de Servicios y el Comité Permanente incluido el Secretario Nacional.

Comité Permanente

Tiene las siguientes tareas: Analizar constantemente la realidad que tras su discusión en el Consell, debe pasar a la base de forma escrita y unificada para su discusión en las secciones. Llevar a la práctica los acuerdos del Consell. Representar a la organización a cualquier nivel. Representar a la Organización de Catalunya en el Comité Coordinador Peninsular. Debe facilitar la información que considere necesaria a la base, siendo responsable de la misma ante el Consell. Responsable de extender e implantar la organización en toda la realidad nacional de Catalunya. Supervisar y coordinar los distintos servicios del Consell. Responsable de pronunciarse como Organización ante acontecimientos concretos de forma rápida e inmediata.

IMPLANTACION Dos nuevos Dirigentes uno para Extensión Nacional en Catalunya y otro para Extensión Federal.

FORMACION: Se aprobó la aplicación del plan C.I.S. y A.S. de la EFAS, con urgencia. Las Federaciones tienen autonomía para aplicar el plan de la EFAS a su realidad.

PROPAGANDA: Salida quincenal del Catalunya Obrera.

- - - - -